

El número y la importancia de las catástrofes están aumentando. Por ello, se invita a todas las autoridades nacionales e internacionales a que emprendan medidas conjuntas a fin de encontrar las soluciones a los determinados problemas ocasionados por las catástrofes naturales y tecnológicas.

La experiencia ha demostrado que la gravedad de las catástrofes depende en gran medida de dos elementos principales:

1. un plan de preparación previo a la catástrofe para hacer frente a los riesgos eficazmente;
2. un plan de gestión de las catástrofes que garantice la intervención y las operaciones de salvamento eficientemente reduciendo las pérdidas a un mínimo.

Para asegurar la eficacia de la preparación y de las operaciones de salvamento en caso de catástrofe, el Gobierno y las autoridades locales deberán determinar:

- el mecanismo permanente que establezca las estructuras de la intervención, de las operaciones de salvamento y de la coordinación;
- las tareas determinadas de todos los organismos, antes, durante y después de la catástrofe, tales como las autoridades, las instituciones oficiales y las asociaciones voluntarias y humanitarias

En este estudio, no podemos abordar a fondo todos los aspectos de una catástrofe. Por motivos prácticos, nos concentraremos en las fases siguientes directamente relacionadas con nuestro tema:

1. Primera fase "Plan de preparación"

Esbozar un esquema de las situaciones previstas y de las posibles catástrofes, esto es: proceder a evaluar los riesgos y a analizar la vulnerabilidad. A partir de los resultados, elaborar un plan de preparación en cooperación con las demás autoridades interesadas a fin de atenuar o de prevenir los efectos de las calamidades naturales

2. Segunda fase "Plan de gestión de las catástrofes"

Establecer un plan de operaciones contra las catástrofes tomando en cuenta los factores siguientes:

- 2.1 preparar el plan de operaciones para el mando así como el procedimiento del grupo de las operaciones de emergencia;
- 2.2 determinar las responsabilidades del mando sobre el terreno de la catástrofe, efectuar una evolución periódica de la situación y asegurar la

La formación: factor esencial en la preparación y en la gestión de las catástrofes

GENERAL
MOHAMED HELMI SEDDIK

General M.H. Seddik es Asistente del Ministro del Interior en Egipto y asesor en protección civil de Care Service Ltd. Es también Director nacional del proyecto de gestión de las catástrofes de las Naciones Unidas en Egipto.

- coordinación de todas las autoridades interesadas;
- 2.3 preparar las unidades móviles, por ejemplo, las columnas móviles así como los equipos bien entrenados y dotados de buen material para que puedan prestar un apoyo eficaz a las demás unidades en acción;
- 2.4 elaborar un plan de movilización de los equipos técnicos necesarios a las unidades de operaciones;
- 2.5 actualizar las informaciones referentes al abastecimiento del material específico requerido en caso de catástrofe, ambulancias móviles, cocinas móviles, suministro de víveres, medicamentos, sustancias utilizadas para los servicios médicos (sangre y plasma) y demás

3. Tercera fase "Formación y capacitación en materia de la preparación y de la gestión de las catástrofes"

Un programa eficaz de formación y de capacitación en materia de la preparación y de la gestión de las catástrofes deberá, desde un punto de vista estratégico, responder a las preguntas fundamentales siguientes.

- 3.1 ¿Qué se debe enseñar? (las asignaturas que se estudiarán)
- 3.2 ¿A quienes se debe dirigir esa capacitación? (los cursillistas)
- 3.1 Las asignaturas que figuren en ese programa deberán abarcar el estudio de los riesgos naturales como fenómenos físicos, la vulnerabilidad de las poblaciones o las consecuencias de las diferentes catástrofes sobre las poblaciones, los bienes, el entorno natural y los medios que permitan aliviar esos efectos así como los planes de preparación para las catástrofes.

Los principales riesgos naturales que encara la mayoría de los países son los siguientes: inundaciones, tornados y vientos violentos, huracanes y temporales, seísmos, deslizamientos de terreno, tsunamis y erupciones volcánicas.

La vulnerabilidad de las poblaciones, de los bienes y del entorno natural procede de la interacción existente entre el agente del cataclismo o riesgo natural y el grupo sometido a la acción del mismo. Por lo tanto, la evaluación de la vulnerabilidad de la población, de sus bienes, del entorno natural así como de las estructuras socioeconómicas se convierte en uno de los factores principales que determinarán las consecuencias que entrañan los riesgos naturales en una sociedad. El problema de la atenuación de las catástrofes se puede considerar de la manera siguiente:

- el plan de ocupación del suelo, se puede reglamentar la utilización del suelo a fin de que se limite la ocupación de la población en las zonas de posible peligro;
- el control de los riesgos: como los seres humanos contribuyen a aumentar la gravedad de los riesgos naturales, es conveniente que se reglamenten los métodos educativos con el objeto de reducir los efectos de ciertas catástrofes tales como las inundaciones, la erosión y los deslizamientos de terreno;
- la disminución de los efectos que producen los riesgos, se puede alcanzar ese objetivo reduciendo la vulnerabilidad de los edificios y de los equipos a través de métodos de construcción cuya elaboración tome en cuenta los riesgos propios de la región;
- el aviso anticipado, el control de los fenómenos naturales puede permitir